

**NUEVOS FRUTOS DE UN ARBOL VIEJO Y FRONDOSO:  
RECIENTE LITERATURA PSICOANALITICA EN ALEMAN**

Ramón León

---

El autor lleva a cabo una revisión de reciente literatura sobre psicoanálisis publicada en los últimos tres años en lengua alemana. Se analiza detenidamente obras que atañen a la historia, a la crítica metodológica y epistemológica, a la exposición, a la práctica y al estudio de figuras importantes de una disciplina que ha marcado de manera decisiva la cultura del siglo XX.

The author reviews recent literature published in German about psychoanalysis. An analysis is made of different books that treat historical, methodological, practical and biographical issues of a discipline that has certainly contributed to give form to our culture.

---

Cremerius, J. (ed.). *Die Rezeption der Psychoanalyse in der Soziologie, Psychologie und Theologie im deutschsprachigen Raum bis 1940* (La recepción del psicoanálisis en la sociología, psicología y teología en el mundo de habla alemana hasta 1940), Frankfurt, Suhrkamp, 1981, 340 págs.

Eschenröder, Ch. T. *Hier irrte Freud. Zur Kritik der psychoanalytischen Theorie und Praxis* (En esto se equivocó Freud. Crítica de la teoría y práctica psicoanalíticas), Munich - Viena - Baltimore, Urban & Schwarzenberg, 1984, 189 págs.

Mertens, W. (ed.). *Psychoanalyse. Ein Handbuch in Schlüsselbegriffen* (Psicoanálisis. Un manual de conceptos básicos), Munich - Viena - Baltimore, Urban & Schwarzenberg, 1983, VI + 346 págs.

Pongratz, L. J. *Hauptströmungen der Tiefenpsychologie* (Principales corrientes de la psicología profunda), Stuttgart, Kröner, 1983, XII + 450 págs.

Strotzka, H. *Fairness - Verantwortung - Fantasie. Eine psychoanalytische Alltagsethik* (Honradez - Responsabilidad - Fantasía. Una ética cotidiana desde la perspectiva psicoanalítica). Viena, Franz Deuticke, 1983, 174 págs.

Will, H. *Die Geburt der Psychosomatik. Georg Groddeck, der Mensch und Wissenschaftler* (El nacimiento de la psicósomática. Georg Groddeck, el hombre y el científico), Munich - Viena - Baltimore, Urban & Schwarzenberg, 1984, VI + 231 págs.

Zottl, A. *Otto Rank. Das Lebenswerk eines Dissidenten der Psychoanalyse* (Otto Rank. La obra de un disidente del psicoanálisis). Munich, Kinkler, 1982, 316 págs.

La literatura psicoanalítica crece constantemente *The index of psychoanalytic writings* (1), que enumera toda la bibliografía psicoanalítica o relevante para el psicoanálisis, incluía hasta 1975 alrededor de 90 mil referencias. ¡No nos podemos imaginar otra corriente psicológica que haya provocado tanto consumo de tinta y de papel!

Los libros que aquí comentamos poseen algunas características en común: todos tratan del psicoanálisis, han aparecido en lo que va de la década en curso, y todos, finalmente, han sido escritos y/o editados por especialistas de habla alemana. Pero al lado de estas semejanzas se hallan, naturalmente, diferencias: tres obras poseen una clara orientación histórica (Cremerius, Will, Zottl), dos presentan de modo panorámico el psicoanálisis (las de Mertens y Pongratz, si bien el trabajo de este último posee también un enfoque histórico e incluye además del enfoque freudiano, exposiciones muy amplias de la psicología individual de Adler y la psicología analítica de Jung), una trata del psicoanálisis y sus relaciones con la ética (Strotzka) y la última contiene un análisis crítico de la doctrina creada por Freud (Eschenröder).

El libro que ha editado Johannes Cremerius es una historia del modo en que las ideas de Freud fueron recibidas en el mundo cultural y científico alemán hasta 1940. Ya en la lectura del extenso título pueden surgir dos preguntas: ¿por qué exclusivamente en el mundo de habla alemana y por qué sólo hasta el año indicado? Las razones que se dan en la obra son valaderas: el mundo de habla alemana fue el primero que se enfrentó al psicoanálisis; la fecha, de otro lado, es adecuada desde que en 1940 el régimen hitleriano virtualmente suprime el psicoanálisis en Alemania.

Una tercera pregunta puede surgir: ¿por qué sólo se averigua la recepción del psicoanálisis en la sociología, la psicología y la teología germanas? El carácter de las ideas de Freud justifica por cierto la elección de estas tres disciplinas pero igualmente se puede reclamar un capítulo que aborde la recepción del psicoanálisis en la pedagogía, en el derecho y, por supuesto, en la psiquiatría alemanas. Más todavía, un capítulo acerca de la recepción y del impacto del psicoanálisis en la literatura alemana habría constituido una adición valiosísima: recuérdese el poderoso influjo que esta doctrina ha ejercido en escritores como Alfred Döblin y Thomas Mann. Lamentablemente nada se dice en el volumen acerca de las razones que han determinado las ausencias previamente anotadas.

El editor de esta obra, profesor en la Universidad de Freiburg y uno de los más distinguidos estudiosos de la medicina psicosomática, define en la introducción a la historia de la recepción del psicoanálisis en el mundo de habla alemana como una parte de la historia de la cultura y califica de "recepción desafortunada" (*missglückte Rezeption*) la que esta doctrina tuvo: tantas fueron las resistencias que ella causó con sus proposiciones entre sociólogos, psicólogos y teólogos germanos. En sendos capítulos H. - D. Brauns estudia la recepción de las ideas freudianas en la sociología:

H. Brodthage y S.O. Hoffmann en la psicología, y J. Scharfenberg en la teología.

Mucho se ha hablado acerca del modo como el psicoanálisis fue recibido; más de una leyenda —como la de la “splendid isolation”— se ha tejido, y es bastante el material escrito. El excelente trabajo de Hannah Decker (2) ha arrojado nuevas e interesantes luces al respecto. Obvio es, por tanto, el interés que para los psicólogos tiene el capítulo de Brodthage y Hoffmann (“Die Rezeption der Psychoanalyse in der Psychologie”, págs.135-253). Ambos han procedido con un orden y un sistema que refuerzan el estereotipo de lo alemán como sinónimo de sistematización, disciplina y minuciosidad, ya que proporcionan definiciones de trabajo del psicoanálisis, la psicología, los psicólogos (considerando como tales a los profesores universitarios que regentaban una cátedra de psicología, las personas que publicaban en revistas especializadas en temas psicológicos, y los investigadores que trataban también sobre estos temas), países de habla alemana (Alemania, Austria y Hungría, y Suiza) y recepción (presentaciones de la teoría psicoanalítica en libros y revistas; recensiones, reseñas críticas en revistas especializadas de los trabajos de Freud; exposiciones de conceptos que directa o indirectamente eran señalados por el autor como originarios de la teoría freudiana).

Tras discutir la situación de la psicología al comenzar la centuria actual los autores proponen dos hipótesis: una, que dado el medio científico del cual el fundador del psicoanálisis provenía (Freud fue durante años asistente de uno de los más grandes fisiólogos de su época, Ernst von Brücke), los psicólogos con una formación científico-natural debían haber simpatizado con su doctrina; de la misma manera, los psicólogos con un enfoque espiritualista (*die geisteswissenschaftlich ausgerichteten Psychologen*), aun cuando rechazando las concepciones científico-naturales de Freud, mostrarían simpatía hacia el método histórico del psiquiatra de Viena.

Y, sin embargo, la aceptación no se produjo. Brodthage y Hoffmann señalan varias razones decisivas: a) como psicoterapeutas psicoanalíticos sólo podían desempeñarse médicos, a pesar de la actitud benevolente de Freud frente a otros especialistas (psicoterapeutas no médicos se enfrentaban a problemas legales de envergadura); b) el psicoanálisis no se encontraba representado en las universidades, de modo tal que para los psicólogos con intereses académicos esta doctrina no ofrecía ninguna perspectiva de avance en la docencia superior; c) la psicología, especialmente en su variante científico-natural, se encontraba a comienzos de siglo buscando que ganar reconocimiento y prestigio; cualquier acto de solidaridad con una “ciencia privada” como era el psicoanálisis en aquel momento habría tenido un efecto contraproducente; d) el grupo en torno a Freud formaba casi un círculo de iniciados (llegando a ser calificado por Müller-Freienfels de “secta fanática”); y, e) dicho grupo estaba conformado fundamentalmente por judíos.

Por todas estas razones, piensan los autores, el proceso de aceptación del psicoanálisis por parte de la psicología fue particularmente laborioso. En dicho proceso predominó la crítica, en especial contra la teoría sexual que el psicoanálisis planteaba. Las afirmaciones de Brodthage y Hoffmann encuentran su comprobación en una sección documental, en la que se trans-

criben recensiones de trabajos de Freud (por ejemplo, las escritas por W. Stern y W. Hellpach acerca de *La interpretación de los sueños*).

El valor del trabajo de Brodthage y Hoffmann es doble: por un lado, se trata de un estudio histórico llevado a cabo con una metodología rigurosa; por el otro, en la sección documental se incluyen recensiones, reseñas, revisiones críticas y comentarios sobre las obras de Freud, lo cual permite al lector hacerse una idea directa del modo en que el psicoanálisis fue recibido por los psicólogos de habla alemana. De singular utilidad serían estudios semejantes a éste en lo que concierne al psicoanálisis y su recepción en la psiquiatría, la antropología, el derecho (para mencionar sólo tres ejemplos), no únicamente alemanes sino internacionales.

Esta obra (de la cual hemos comentado sólo un capítulo) es de gran interés no sólo para los psicoanalistas sino también para los psicólogos con preocupaciones históricas.

Por cierto, la crítica de la que el psicoanálisis ha sido objeto desde sus inicios no ha cesado aún hoy. Algunos de los ataques a esta teoría son de una causticidad en verdad impresionante, por ejemplo los que hace H.J. Eysenck; en comparación con éstos las críticas contenidas en *Hier irrte Freud* aparecen más bien como moderadas.

Eschenröder, el autor, confiesa en el prefacio que su primer contacto con la teoría freudiana lo convenció de las "bondades" de ella. Sólo con el transcurso del tiempo y de sus estudios de psicología asumió una posición cada vez más esceptica, que ahora encuentra su expresión escrita.

El título del trabajo, *Hier irrte Freud* —que puede ser traducido como "En esto se equivocó Freud"— (ciertamente con un matiz algo sensacionalista), atraerá a más de un lector que está a la busca de ataques al psicoanálisis fácilmente "digeribles". Y no se verá defraudado, pues la obra está escrita en un lenguaje sencillo y ameno, aunque Eschenröder hace gala de su erudición en materia de psicoanálisis, citando constantemente textos freudianos y de otros psicoanalistas para demostrar lo correcto de sus afirmaciones o rectificar el parecer de otros.

Sin embargo, la erudición que Eschenröder demuestra en materia de textos psicoanalíticos no encuentra su contraparte en el conocimiento que él posee de las críticas a esta teoría. Aquí se fundamenta sobre todo en bibliografía alemana y también en los argumentos que Eysenck y Wilson esgrimen en *El estudio experimental de las teorías freudianas* (3). El autor recurre igualmente a un procedimiento en sí interesante y que sin duda aumenta el atractivo de la obra pero que se basa, a nuestro concepto, demasiado en factores subjetivos: en el capítulo "Neuere Berichte und Untersuchungen über die Wirkungen der psychoanalytischen Therapie" (Nuevos informes e investigaciones acerca de los efectos de la terapia psicoanalítica; pp. 122-143) el autor dedica alrededor de 12 páginas a presentar el testimonio de dos personas psicoanalizadas: Tilman Moser y Dörte V. Drigalski. Ambas han publicado libros (4) en los que relatan sus experiencias durante el psicoanálisis.

Citando a estos dos autores e intercalando en el texto párrafos de las obras de ellos Eschenröder logra una amenidad y vivacidad de elevado nivel en su libro. Pero en el análisis de la efectividad del tratamiento psicoanalítico, dejando de lado el informe de la experiencia personal

para fundamentarse en los resultados de la investigación, es en verdad poco lo que el lector no pueda encontrar en otras obras que tratan críticamente el pensamiento y los procedimientos freudianos.

En el resumen del estudio que ha llevado a cabo, el autor hace afirmaciones tan categóricas como las que suelen hacer los seguidores de Freud: “en oposición al generalizado mito (de que Freud es el pensador más genial de este siglo) soy del parecer que Freud es uno de los pensadores más sobrevalorados de esta centuria” (pág. 158).

Esto no significa que Eschenröder niegue la importancia del Maestro de Viena: “En oposición a la psiquiatría de cuño conservador, con orientación biológica, Freud destacó el significado de los hechos psíquicos —y en esto radica su significación. El tomó a sus pacientes neuróticos mucho más en serio que otros médicos, en la medida en que los escuchó atentamente y se preocupó por conocer su vida pasada, sus emociones, sus pensamientos y fantasías” (pg. 158). Sin embargo, agrega: “Pero desgraciadamente no los tomó lo suficientemente en serio; con excesiva frecuencia consideró las verbalizaciones de ellos como material superficial, tras el cual se escondían los ‘verdaderos’ significados. En vez de ayudar a sus pacientes a comprender mejor sus actos, sus emociones y fantasías, les impuso sus interpretaciones y teorías. Los casos del ‘pequeño Hans’ y del ‘hombre lobo’ evidencian esta peculiaridad del método psicoanalítico. Los pacientes pues, solo podían elegir entre interrumpir la terapia o superar sus ‘resistencias’ convirtiéndose a la teoría psicoanalítica” (pág. 158).

También en lo que se refiere a las actitudes frente al sexo Eschenröder ve méritos en la obra de Freud: “En un tiempo de doble moral sexual Freud se manifestó a favor de una gran honestidad y franqueza en lo concerniente a la sexualidad humana; esto es, así mismo, un gran mérito suyo. El reconoció que los deseos y problemas sexuales se expresaban, de acuerdo con la moral vigente, sólo de un modo indirecto y disfrazado” (pg. 158). A continuación, empero, afirma: “Pero Freud generalizó estos descubrimientos acerca del significado disfrazado de los deseos sexuales de un modo tan excesivo, que él veía en cada tintero y en cada ratonera un símbolo sexual. El sueño del hombre lobo y su interpretación son un magnífico ejemplo del modo en que Freud estableció relaciones entre material neutral y significados sexuales” (pág. 158).

La crítica que Eschenröder formula al psicoanálisis se basa en los siguientes aspectos: a) la esperanza de Freud de edificar el “corpus” psicoanalítico de acuerdo con los cánones de la ciencia física no se ha convertido en realidad; b) desde un punto de vista hermenéutico el status científico del psicoanálisis depende de la seriedad en el método de interpretación, método que a su vez depende en excesiva medida de la subjetividad de cada analista (“características especialmente llamativas del método freudiano son la presencia de conclusiones lógicamente incorrectas y la confusión de interpretaciones con hechos”, pág. 159); c) el tratamiento psicoanalítico clásico es un procedimiento demasiado costoso en términos de tiempo y cuyos logros son bastante discutibles; d) de acuerdo con el autor, a diferencia de lo sostenido por Freud y sus seguidores, el psicoanálisis no fue recibido con tanto rechazo e incompreensión como suele

afirmar la leyenda psicoanalítica: cierto es, sin embargo, que la crítica a esta doctrina fue cada vez mayor en la medida en que el "movimiento psicoanalítico" se convirtió en una suerte de grupo de iniciados.

Como uno de los aspectos más negativos del psicoanálisis ve Eschenröder el modo como han sido enfrentadas las críticas: "Inclusive críticas objetivas y metodológicamente correctas no han sido tomadas en serio sino más bien han sido interpretadas como resistencias irracionales" (pág. 160-161).

Tras la lectura de un libro como el de Eschenröder más de una persona sentirá la necesidad de un nuevo acercamiento a la obra de Freud. La magnitud de ésta es tal, sin embargo, que aun para aquel que se halle familiarizado con ella (y con los escritos de otros psicoanalistas destacados), el tener entre manos una obra introductoria o una visión panorámica de la doctrina psicoanalítica puede ser muy útil. El libro editado por Martens y el escrito por Pongratz se encuentran entre los más recientes sobre el tema.

Wolfgang Mertens, joven psicólogo y psicoanalista, profesor en la Universidad de Munich, ha editado una verdadera obra de consulta: *Psychoanalyse: Ein Handbuch in Schlüsselbegriffen* es una presentación muy actualizada del psicoanálisis. En seis secciones se exponen en esta obra los enfoques teóricos de la doctrina psicoanalítica (sección *Psychoanalytische Theorieansätze*: teoría del instinto, de las relaciones objetales, del narcisismo, el psicoanálisis y la teoría sistémica, etc.), los conceptos fundamentales (*Psychoanalytische Grundbegriffe*: el desarrollo del yo, el super-yo, los mecanismos de defensa, etc.), las disciplinas psicoanalíticas (*Psychoanalytische Disziplinen*: la psicología psicoanalítica del desarrollo, la psicología psicoanalítica de la personalidad, la psicósomática psicoanalítica, y la investigación psicoanalítica de las psicosis), las técnicas del tratamiento psicoanalítico (*Psychoanalytische Behandlungstechnik*: "setting" psicoanalítico, interpretación psicoanalítica, transferencia y contratransferencia), psicoanálisis clínico (*klinische Psychoanalyse*: modelo psicoanalítico de la enfermedad, psicoanálisis y clase social, terapia focal, intervención en crisis, terapia grupal psicoanalítica, terapia familiar psicoanalítica, grupos Balint), aplicaciones del psicoanálisis (*Anwendungen der Psychoanalyse*: recepción del psicoanálisis en Alemania Federal; psicoanálisis en la escuela, en la psiquiatría, en las prisiones, en la literatura, psicoanálisis y feminismo, psicoanálisis y política). En el apéndice (*Anhang*) se incluye, además de las referencias bibliográficas y de los índices onomástico y temático, una selección de las principales revistas psicoanalíticas (con indicación de sus direcciones actuales).

Es difícil opinar acerca de cada una de las contribuciones que conforman este interesante volumen. La organización de los trabajos varía de un autor a otro (33 en total, incluido el editor): en algunos casos se emplea un enfoque histórico (por ejemplo, en la contribución titulada "Investigación psicoanalítica de las psicosis"); en otros el autor aborda el tema de modo directo, sin mayores referencias al pasado. Vale destacar que las contribuciones no son de modo exclusivo "testimonios de parte" del psicoanálisis; no faltan comentarios críticos a los principios, técnicas y conclusiones de esta doctrina como tampoco intentos de establecer o demostrar

la existencia de lazos entre el psicoanálisis y otras corrientes (por ejemplo, con la teoría de sistemas).

La preocupación creciente de un grupo de psicoanalistas por los problemas sociales se pone en evidencia ya en la introducción, escrita por el editor: "Otra importante tendencia del moderno psicoanálisis se puede observar también en el hecho que las preocupaciones de Freud por aspectos culturales y sociales, que fueran dejadas de lado en los años 50 y 60, han sido retomadas por un conjunto de psicoanalistas con intereses en sociología y psicología social así como por científicos sociales con orientación psicoanalítica", ... "para el psicoanálisis contemporáneo se presenta la necesidad más que nunca urgente de analizar críticamente la tendencia a negar graves problemas sociales" (págs. 3-4).

De particular interés resulta para nosotros la contribución de Mario Muck, "Psicoanálisis y clase social". Afirmando que "es una realidad evidente que sólo un muy reducido número de personas que se encuentran en la actualidad en tratamiento psicoanalítico proviene de clases sociales bajas" (pag. 180) Muck analiza las probables razones que él considera determinantes: el modo en que las personas de estratos socioeconómicos bajos afrontan la enfermedad y su concepción de la misma. Sin duda, dos razones que más de un crítico del psicoanálisis acepta como valederas. Otra que Muck también menciona debería ser motivo de una reflexión: si bien no hay ninguna investigación que demuestre que los pacientes con deficiencias yoicas estructurales (*ich strukturell eingeschränkte oder gestörte Patienten*) provienen mayoritariamente de las capas sociales más bajas, bien pudiera ser que psicoanalistas que han tratado a personas con escasos recursos en centros de atención pública hayan generalizado sus experiencias "negativas" (derivadas de problemas tales como, por ejemplo, limitaciones para la expresión verbal) a todos los miembros de las así llamadas clases bajas.

En esencia, la obra es un excelente trabajo que igual puede ser leído con provecho por el psicoanalista como por el psicólogo o psiquiatra que recién se inician o que quieren tener una visión panorámica del psicoanálisis.

El libro editado por Mertens es "ortodoxo" (Adler y Jung son mencionados en muy pocas oportunidades; 4 y 9 veces respectivamente). No es el caso de *Hauptströmungen der Tiefenpsychologie* (Principales corrientes de la Psicología Profunda) que ha sido escrita por Ludwig J. Pongratz, profesor emérito de la Universidad de Würzburg, especializado en historia de la psicología y psicología clínica, quien tiene en su "haber académico" un sofisticado tratado de historia de nuestra ciencia, un texto de psicología clínica, un impresionante *Handbuch der Klinischen Psychologie* y un interesante libro sobre historiografía de la psicología (5).

En *Hauptströmungen* se revela tanto el psicólogo clínico como el historiador. Tres corrientes son presentadas en detalle: El psicoanálisis freudiano, la psicología individual de Adler y la psicología analítica de Jung. Para la presentación de cada una de estas corrientes hay secciones fijas: en las tres se comienza con la biografía de sus respectivos fundadores y se termina con secciones dedicadas a la psicoterapia y a pasar revista al estado actual de las tres corrientes. Para dos de ellas —el psicoanálisis y la psicología individual— se incluye una sección dedicada al diagnóstico: el resto

varía de corriente a corriente. Así, en el caso de la psicología analítica el contenido abarca, además de las secciones ya mencionadas, lo siguiente: teoría de los complejos, tipos psicológicos, doctrina de los arquetipos, psicología de la personalidad, psicología del desarrollo y teoría de la neurosis.

Dos características de esta obra impresionan gratamente: por un lado el estilo didáctico, que hace que este libro pueda ser leído con gran facilidad; por el otro, lo actualizado de la información que ofrece. Pongratz, además, no se ha contentado con exponer las características fundamentales de cada una de las tres escuelas; también ha intentado establecer qué relaciones existen entre ellas, sus postulados, sus derivaciones, y otras corrientes de pensamiento. Merece destacarse, por ejemplo, la apreciación que él hace de la manera en que el concepto de "estilo de vida" correspondiente a la teoría adleriana, aparece bajo otros nombres pero designa en el fondo lo mismo en otras corrientes psicológicas (por ejemplo, "constructos" en Kelly).

El libro de Pongratz está llamado a encontrar un amplio público lector. No se trata de una introducción a la psicología profunda —que por cierto pudiera ser altamente recomendable para los que recién se inician en el estudio de ella o de la psicología en general—; la obra es, más bien, un verdadero tratado, escrito de tal manera que la inmensa cultura psicológica del autor se pone de manifiesto y pensado en los lectores que se encuentran en diferentes niveles de especialización.

Las obras previamente comentadas se refieren exclusivamente a la teoría psicoanalítica o a aspectos "al interior" de ella: *Fairness - Verantwortung - Fantasie. Eine psychoanalytische Alltagsethik* se nos presenta como una obra que intenta establecer laxos entre el psicoanálisis y la ética. El autor, Hans Strotzka, tiene los conocimientos, méritos y experiencia suficientes para emprender esta difícil tarea: director del Instituto de Psicología Profunda y Psicoterapia de la Universidad de Viena, y autor y/o editor de más de quince libros, Strotzka es uno de los psiquiatras más reputados del mundo de habla germana.

Ya en la introducción revela Strotzka de dónde ha obtenido él inspiración y "materia prima" para este libro: "El intento de este libro proviene de la experiencia vital y profesional del autor, el cual puede mirar a un pasado de cuatro décadas de práctica psicoterapéutica" (pág. 8). En todos estos años, la experiencia ganada le permite afirmar lo siguiente: "si intento, por supuesto, de un modo bastante simple, hacer la suma de todo este trabajo, me resulta evidente que en la base de la miseria general se encuentran desorientación y falta de decisión en materia de metas y valores tanto en el paciente como en el psicoterapeuta" (pág. 8).

La obra se halla dividida en seis secciones (*Fundamentos; Aspectos concretos de la honradez y de la responsabilidad; Fantasía; El desarrollo posterior; Resumen;* además de la *Introducción*). En la sección *Fundamentos*, tras un rápido capítulo sobre la historia de la ética, capítulo que es quizás el más débil de toda la obra, Strotzka aborda la psicología del desarrollo de los valores, su evolución en la adultez y el tema del psicoanálisis y la ética, tratando al respecto las concepciones éticas de Freud —lamentablemente sin remitirse a los textos mismos del psiquiatra vienés, sino basándose en los estudios de A. Haynal y P. Rieff (6) y la clásica obra de Flugel (7)—, recientes trabajos psicoanalíticos sobre

valores morales y el concepto de super-yo (con referencias a Melanie Klein, René Spitz y Heinz Hartmann, entre otros), para terminar mencionando las contribuciones de E. H. Erickson. Más que un análisis de los trabajos y las ideas de todos estos teóricos lo que Strotzka hace aquí es un rápido recuento de lo nuclear de cada aporte.

El tono expositivo prosigue a lo largo de toda la obra. Para el lector no especializado será, sin duda, la tercera sección (*Aspectos concretos de la honradez y de la responsabilidad*) la de mayor interés. En ella, Strotzka comenta problemas éticos (no siempre desde una perspectiva psicoanalítica) en el matrimonio, la familia, el trabajo y el tiempo libre, amistad, relaciones con los vecinos, dependencia, suicidio, mantenimiento de la paz, etc. Mérito fundamental de esta sección es el acopio y sistematización de gran cantidad de información proveniente de estudios psiquiátricos, psicológicos, psicoanalíticos, sociológicos, antropológicos y filosóficos.

En la sección *Fantasia* Strotzka trata de la regresión y del humor, entre otras cosas, en tanto que en *El desarrollo posterior* presenta sus ideas propias: nuestro autor piensa que en la búsqueda de una teoría psicológica que permita una comprensión y explicación claras (y, por lo tanto, su modificación) de la conducta concreta cotidiana sólo se puede considerar a las teorías del aprendizaje, el enfoque sistémico y la psicología profunda. Para Strotzka, empero, las teorías del aprendizaje por sí solas son demasiado sencillas y no pueden abordar la problemática de la ambivalencia: por ello, él propone al psicoanálisis aunque reconoce que muchos conceptos de las teorías del aprendizaje y de la teoría sistémica deberían ser integrados.

La idea central es la siguiente: "El psicoanálisis ofrece en primer lugar una teoría sobre el surgimiento de los valores y sobre la conducta anormal, sobre las posibilidades de cambio de los seres humanos (y también de familias y grupos) y, por último, sobre la fantasía, la irracionalidad y la creatividad. Esto último es de gran importancia porque para combatir la irracionalidad en el mundo exterior necesitamos el conocimiento del mundo interno y para hallar una solución a las numerosas enrequecidas en las que nos encontramos, requerimos de un alto grado de creatividad y originalidad. La regresión controlada, el juego y el humor, me parecen importantes medios de ayuda" (págs. 145-146).

Esta es una obra que conjuga el pensamiento de numerosos teóricos acerca del psicoanálisis, la psicología, la psiquiatría y la ética. La obra no se caracteriza por la proposición de nuevos enfoques: lo original de ella radica en la afirmación del autor de que tres son las normas de conducta que hoy son necesarias: honradez, responsabilidad y fantasía: tres características indispensables para enfrentar maduramente la complejidad y los retos del mundo de hoy.

Teniendo en consideración la escasez de trabajos sobre esta problemática, la obra de Strotzka constituye un aporte de valor, sobre todo por la gran cantidad de información que ofrece al lector.

¿Por qué es Groddeck —cincuenta años después de su fallecimiento— valorado cada vez más por un cada vez mayor número de

lectores?, ¿por qué crece el interés internacional por él?” (pg. 201). Esta pregunta, que se formula Will en la conclusión, encontrará respuesta en su libro *Die Geburt der Psychosomatik. Georg Groddeck, der Mensch und Wissenschaftler*, tesis doctoral en medicina del autor, en la Universidad de Munich.

La persona y la obra de Groddeck no son desconocidas para el lector en esta parte del mundo. Su *Libro del ello* es un clásico de la literatura psicoanalítica y una de las obras más leídas por los psicólogos y estudiantes de psicología en general. Groddeck (1866-1934), figura un tanto esotérica dentro del movimiento psicoanalítico, es también uno de los pioneros de la medicina psicosomática, cuyas bases él sentó en su sanatorio de Baden-Baden entre el año 1900 y el de su fallecimiento. Mal visto por la mayoría de los psicoanalistas en torno a Freud —excepto por Ferenczi y por el propio Maestro de Viena, quien apreciaba mucho sus enfoques originales—, rechazado por así mismo un buen número de los médicos de su época, Groddeck llevó a cabo su trabajo de un modo casi solitario pero con una pertinacia sorprendente, testimoniada por una productividad pasmosa (en 1926, cuando tenía 60 años, aparecieron 28 trabajos suyos, es decir un promedio de 2 por mes). Utilizando masajes y baños fundamentalmente, Groddeck logró curas en pacientes con trastornos que hasta ese momento no habían experimentado mejoría alguna, desarrollando de esta manera el enfoque psicosomático que, entre tanto, ha ganado aceptación (pero también críticas) entre médicos y psicólogos.

“El psicoboom se ha desinflado entre nosotros. Pero la psicosomática, y ella es fundamentalmente la psicosomática de orientación psicoanalítica, continúa desarrollándose. Se desarrolla porque las limitaciones de una medicina de exclusivo corte científico-natural y racionalista son evidentes. Se desarrolla porque también en la medicina académica se va tomando cada vez mayor conciencia de que no sólo la relación paciente-médico sino también el surgimiento y la curación de las enfermedades son determinadas por factores aparentemente irracionales, que muchas veces se niegan o se dejan de lado. A la psicosomática como disciplina científica le fue difícil (y le es aún hoy difícil) obtener el merecido reconocimiento y apoyo. Por ello no ha relevado a uno de sus más brillantes representantes, como lo fue Groddeck. Pero la fortaleza de una disciplina radica así mismo en la percepción de su historia. Sobre todo cuando queda evidenciado que también en precursores tan discutidos como Groddeck hay más razón de lo que parecía. Groddeck en su productividad y audacia constituye un digno inicio de la historia de la moderna medicina psicosomática”, señala Will respondiendo a la pregunta que hemos transcrito líneas arriba. Y continúa: “Groddeck estuvo totalmente de parte del paciente. El vio que ellos no podían ser sólo racionales, ilustrados y objetivos. El aceptó la irracionalidad de ellos, inclusive los estimuló para que siguieran las huellas de su ello. Sus éxitos confirman este afronte. El demostró que el factor subjetivo no era un elemento negativo en la medicina, sino que podía ser admitido como un factor creativo de la enfermedad, la curación y la relación médico-paciente” (pg. 201).

Will ha hecho un análisis detenido de la vida de su personaje buscando

que enmarcar la personalidad y la obra de éste en los condicionamientos de su época y, en especial, dentro de las características de la medicina de aquel entonces. Tras esto, Will analiza el desarrollo de la obra de su héroe utilizando para el efecto un modo cronológico de acercamiento, entrando a continuación en el análisis de los aspectos sistemáticos de las concepciones psicósomáticas groddeckianas para finalizar con un breve análisis de Groddeck como literato.

Esta obra se presenta como la primera biografía de este psicoanalista e incluye abundante material sobre él. Fotos y cartas suyas ilustran el texto que se halla, además, enriquecido por una relación de sus publicaciones.

Trabajando con altos estándares académicos Will nos ha entregado un libro de gran interés para un público muy amplio: médicos generales, psiquiatras, historiadores de la medicina y de la psiquiatría, psicoanalistas, psicólogos e historiadores del psicoanálisis y de la psicología. Todos ellos encontrarán en esta obra, que trata de la vida y obra de uno de los pensadores más originales en el movimiento psicoanalítico, material de estudio y de reflexión.

La originalidad de Otto Rank (1884-1939) rivaliza con la de Groddeck. Anton Zottl, profesor en la Universidad Católica de Eichstätt, retoma con *Otto Rank. Das Lebenswerk eines Dissidenten der Psychoanalyse*, un tema que él ya había analizado recientemente (8).

Rank fue una suerte de "rara avis" en el círculo psicoanalítico. Fue el único que no era médico, el que demostró dentro de este grupo interés por las aplicaciones del psicoanálisis a las ciencias humanas y sus relaciones con el arte; fue, así mismo, secretario de Freud y forjó la hipótesis del trauma de nacimiento. Lo sugestivo de sus ideas queda revelado por el hecho que Carl Rogers fue sumamente influido por él.

En su libro Zottl hace una presentación exhaustiva de la obra y del pensamiento de Rank. El propósito del autor es que su libro sirva de introducción a las ideas de este psicoanalista, "despertar el interés y el gusto por él" (pág. 14). Tras una amplia presentación biográfica, que constituye la primera parte de la obra, Zottl dedica la segunda, titulada *Vom Bios zur Psyche*, a la teoría psicológica de Rank, en tanto que en la tercera (*Die Dynamik des Willens*) expone de modo detenido la terapia rankiana.

La tarea que Zottl ha emprendido en esta obra no se halla libre de riesgos: Rank fue un psicoanalista demasiado preocupado por la necesidad de ayudar a sus pacientes como para detenerse en una elaboración teórica que fuera más allá de lo —llamémoslo así— instrumental. Por ello, en sus escritos, fundamentalmente orientados a aspectos prácticos deben deducirse líneas teóricas.

Pero Zottl ha estado a la altura de la tarea. En el énfasis que Rank concede a la voluntad ve el autor una cercanía entre él y Adler e inclusive William James. Correcta es su apreciación de que en la terapia de Rank, la terapia de la voluntad, es el paciente su propio psicoterapeuta. Correcta es, igualmente, su afirmación: "Meta de todo trabajo psicoterapéutico es para Rank la organización positiva y la movilización de la voluntad, cuya expresión es la creatividad" (pág. 296).

En general, la obra de Zottl impresiona como un trabajo serio, caracterizado por el análisis de los escritos de Rank a la luz no sólo del psicoanálisis,

sino buscando que establecer paralelos con la psicología en general y las corrientes del pensamiento filosófico. En la página 71 de su libro Zottl señala un rasgo común entre Rank y Nietzsche: “al igual que Nietzsche Rank es también un convencido de que la superación de lo traumático (p. e., de lo trágico) ... no es posible sólo a través del conocimiento. El conocimiento no descubre la verdad del inconsciente (...) sino termina en la ilusión del saber y de la ciencia”.

En resumen, estas siete obras que aquí hemos comentado brevemente ponen en evidencia la vitalidad del psicoanálisis. Criticado, alabado, considerado como anticientífico por unos, defendido por otros, el psicoanálisis forma parte, qué duda cabe, de la cultura contemporánea y la humanidad deberá contar (por lo menos también en un futuro previsible) con él. El árbol viejo y frondoso de la literatura psicoanalítica tiene pues en estas siete obras nuevos frutos.

## REFERENCIAS

- (1) Grinstein, A. (ed.). *The index of psychoanalytic writings*, Nueva York, International Universities Press, 1956-1975.
- (2) Decker, H. S., *Freud in Germany: Revolution and reaction in science, 1983-1907*, Nueva York, International Universities Press, 1977.
- (3) Eysenck, H. H. & Wilson, G.D., *El estudio experimental de las teorías freudianas*, Madrid, Alianza Editorial, 1980 (trd. del inglés).
- (4) Moser, T., *Lehrjahre auf der Couch*, Frankfurt, Suhrkamp, 1977; Drigalski, D.v., *Blumen auf Granit*, Frankfurt, Ullstein, 1980.
- (5) Pongrantz, L.J., *Problemgeschichte der Psychologie*, Berna y Munich, Francke, 1967; *Lehrbuch der Klinischen Psychologie. Psychologische Grundlagen der Psychotherapie*, Gotinga, Hogrefe, 1975 (2da. ed.); *Klinische Psychologie* (volumen octavo del *Handbuch der Psychologie*), Gotinga, Hogrefe, 2 vols., 1977, 1978; *Historiography of modern psychology*, Toronto, Hogrefe, 1980 (con J. Brozek).
- (6) Haynal, A., "Das Menschenbild Freuds", *Sigmund Freud House Bulletin* (Viena), 1979, 3. nro. 2, 6-17; Rieff, P., *Freud, the mind of the moralist*, Garden City, Nueva York, Doubleday, 1961.
- (7) Flugel, J. C., *Man, morals, and society*, Nueva York, International Universities Press, 1970.
- (8) Zottl, A., *Erziehung zum Ueber-Menschen. Individualitaet, Kreativitaet und Wille bei Otto Rank*, Imst/Paderborn, 1980.